

# ETNOGRAFÍA DEL MUNICIPIO DE JOCOTÁN, CHIQUIMULA

*Xochitl Anaité Castro Ramos*

## **Introducción**

**E**l presente trabajo constituye una breve aproximación a los aspectos socioculturales que determinan al municipio de Jocotán, Chiquimula, en la actualidad. A lo largo del siglo XX distintos investigadores de las ciencias sociales han efectuado valiosos estudios en esta comunidad que representa el lugar emblemático de la cultura Ch'orti', aportando datos para el análisis y comprensión de dicho universo de estudio que, a los ojos de los antropólogos en especial, constituye un escenario fascinante para aproximarse a uno de los pocos grupos indígenas anclados en el oriente guatemalteco, con características propias y disímiles respecto a los mayas de otras regiones del país. El método etnográfico fue la principal herramienta de trabajo empleada en la investigación, sustentado principalmente en diversas entrevistas

con informantes clave, observación participante y el sustento bibliográfico obtenido en trabajos científicos y datos oficiales de entidades públicas del Estado. El informe está dividido en 18 subtítulos que describen y analizan diferentes componentes de la cultura y sociedad jocoteca, como un aporte que sirva a profesionales pero sobre todo a estudiantes y vecinos del municipio como herramienta de información y de fortalecimiento de su identidad local.

## **Ubicación, localización geográfica y transporte**

Jocotán es uno de los once municipios del departamento de Chiquimula. Colinda al norte con La Unión (Zacapa) y Camotán (Chiquimula); al sur con Olopa y San Juan Ermita (Chiquimula); al este con Esquipulas y Camotán (Chiquimula) y al oeste con Chiquimula y San Juan Ermita (Chiquimula).

La altitud de la cabecera municipal es de 457 metros sobre el nivel del mar, por lo que el clima es bastante cálido la mayor parte del año. Tiene una extensión geográfica de aproximadamente 148 kilómetros cuadrados, la mayor parte de los cuales corresponden a un terreno sumamente quebrado y montañoso (Gall, 2000). Jocotán dista 31 kms. de la cabecera departamental de Chiquimula y 195 kms. de la ciudad de Guatemala, la ruta de acceso es la carretera asfaltada CA-11, conocida como ruta Maya Ch'orti' por la composición étnica propia de la región.

Para llegar a Jocotán, se cuenta con servicio de autobuses de la empresa Litegua, existiendo una línea directa de la ciudad capital a la cabecera municipal y viceversa, aunque con un horario muy restringido. Es por eso que la mayoría de personas utilizan el transporte de otras líneas como Guerra, Muterita y Rutas Orientales, las cuales tienen más ampliación en sus horarios pero solo conducen de la ciudad capital a Chiquimula cabecera, por lo que es necesario traspasar en microbuses que conducen al casco urbano de Jocotán. Los caminos para llegar a las comunidades son de terracería, escarpados y sinuosos, siendo esta característica, más que la distancia, lo que complica acceder al área rural.

El transporte hacia las comunidades es por medio de pick-ups de doble transmisión, propiedad de particulares. Estos funcionan principalmente para

trasladar maestros a las escuelas de las aldeas y caseríos del municipio, quienes viajan en la parte de atrás de los vehículos. Los domingos es cuando muchos de estos pick-ups prestan su servicio al máximo, pues vienen de las comunidades al centro del pueblo sobrecargados con personas que realizarán las compras y ventas del día. También existe el servicio de moto-taxis o "tuc-tuc" que trasladan pasajeros e incluso carga a distintos puntos del casco urbano y algunas aldeas cercanas y accesibles.

### **Distribución geográfica**

El municipio está conformado por la Villa de Santiago Jocotán que constituye el casco urbano, dividido a su vez en varios barrios. Los más antiguos son San Lorenzo, San Sebastián, El Calvario y El Cementerio; los dos primeros están bajo la advocación de santos que fungen como patronos secundarios a Santiago Apóstol, patrón general del municipio. San Lorenzo, es quien intercede contra los vientos y San Sebastián contra las pestes y calamidades. Los barrios de más cercana formación son: El Mitch, Shalón, Agua Caliente, Cargüis y Barrio Nuevo (Entrevista: Jorge Nufio Mansilla, 03 de mayo 2014).

El área rural constituye el ámbito con mayor extensión geográfica y el espacio físico donde se encuentra la población indígena. Los datos del Instituto Nacional de Estadística (INE) refieren un total de 32 aldeas, 39 caseríos y 1 paraje, de los cuales

el 84% son comunidades indígenas, siendo las siguientes: Amatillo, Agua Zarca, Colmenas, Canaparé Arriba, Conacaste, Encuentros de Guaraquiche, Guayabillas, Ingenio Guaraquiche, Guareruche, La Mina, Las Flores, La Arada, Matasano, Oquén, Pacrén, Piedra Parada, Pelillo Negro, Suchiquer, Tunucó Abajo, Tontoles, Tashá, Tatutú, Tesoro, Tierra Blanca, Suchiquer Abajo, Ocumblá, Tunucó Arriba. Las aldeas mestizas representan el 16% de la distribución geográfica, siendo estas Canaparé Abajo, Los Vados, Naranjo, Potrero y Rodeíto (Instituto Nacional de Estadística, 2005).

Debe aclararse que lo antes indicado es información oficial con base en el último censo realizado en el 2002, por lo que es probable que los datos hayan variado con la fundación de nuevas comunidades, sea esto en forma oficial o por costumbre de las personas, que suelen dividir las aldeas en sectores, pues por ejemplo, en La Arada se reconoce Plan de La Arada y Cumbre de La Arada, consideradas étnicamente comunes pero distintas en cuanto a distribución geográfica. La misma situación ocurre con la aldea Suchiquer, subdividida en Suchiquer Pinalito, Suchiquer Centro y Suchiquer Oratorio.

En un estudio realizado por Academia de Lenguas Mayas de Guatemala (s/f), se indaga sobre las toponimias de algunas comunidades de Jocotán, en general los nombres provienen de palabras indígenas castellanizadas; de

plantas, rocas, minerales u otra clase de objetos distintivos del lugar; incluso en algunos casos son expresiones de la tradición oral las que asignan nombre a las comunidades, situación muy frecuente en la mayoría de poblados guatemaltecos.

El nombre de la aldea Oquen, procede de la palabra ch'orti' "ok'em" que significa "podrido", está ubicada a cinco kilómetros del centro del pueblo y se caracteriza porque sus vecinos cultivan "tule" que es la materia prima para la elaboración de petates o esteras. El caserío Tular de la aldea Guareruche es otro lugar donde sus habitantes se dedican a la producción de tule, de hecho en ch'orti' se define como "morepoj" que significa "reunir varas de tule". Así también, el nombre de la aldea Suchiquer, ubicada a nueve kilómetros de la cabecera municipal, proviene del término "surumuch" refiriéndose a una especie de tule silvestre. En esta comunidad se encuentra la asociación de artesanos que elaboran el petate que envuelve las botellas de una conocida marca de ron nacional.

La aldea Las Flores es una de las más alejadas del municipio, dista 17 kilómetros del centro de la cabecera, lamentablemente se ha hecho conocida por distintos sucesos violentos entre los vecinos, los cuales al parecer vienen desde tiempo atrás, ya que en la tradición oral de la comunidad se cuenta que algunos miembros de la familia Súchite actuaban al margen de

la ley, cometiendo delitos graves como violaciones a mujeres y asesinatos efectuados con armas blancas como machetes y corvos, incluso empleaban escopetas “hechizas” o de fabricación casera. Algunos de estos delincuentes fueron perseguidos, capturados y fusilados en época del gobierno de Jorge Ubico.

Otro aspecto de suma importancia en cuanto a la comunidad Las Flores es que en agosto del año en curso se reconoció, por Acuerdo Municipal, su condición de “comunidad indígena”. Este proceso fue una lucha de los vecinos que empezó a gestarse desde la década de 1970 adquiriendo más auge a partir de 2001, siendo dicha declaratoria el paso previo y necesario para lograr la desmembración y titulación de las 15 caballerías que constituyen la aldea, adquiriendo así los vecinos certeza jurídica sobre los territorios de origen comunal. Lo anterior permitirá una mejor administración de los recursos naturales en cuanto a temas como gestión del bosque, minería, utilización del agua... previendo abusos de poder como los ocurridos en otras épocas, pues por ejemplo, las autoridades locales alquilaban los terrenos para ganado vacuno que depredaba y arruinaba las cosechas de los vecinos. (Entrevista: Sotero López, 14 de octubre 2014)

Otras toponimias que pueden mencionarse son respecto a la aldea Guaraquiche que significa “poblado de chile silvestre”; La Mina, porque en sus

tierras se hallaban piedras blanquecinas y brillantes, considerado indicio de metales preciosos; El Escobillal debe su nombre a la existencia de un arbusto silvestre designado “escobillo” con el cual se fabrican escobas para barrer pisos de tierra. El origen del nombre de la aldea Pelillo Negro tiene dos significados, uno refiere que en algunos terrenos del lugar crece un tipo de musgo oscuro que da la impresión de ser cabello negro (Francisco Garnica, entrevista: 10 de mayo 2014). Otra versión propia de la literatura tradicional narra que la Ciguanaba tenía antojo de los elotes y ayotes que habían en un terreno cultivado, el hombre que lo cuidaba por las noches se percató de la situación y puso a cocer más tiempo de lo debido un enorme ayote, cuando el espectro apareció lo tomó y le explotó en las manos, quemándola completamente, en especial su largo y negro cabello, el que quedó esparcido por todo el lugar (Academia de Lenguas Mayas, 2005: 94).

### **Población**

Según datos del INE la población de Jocotán proyectada para el año 2010 era de 53,960 personas; de las cuales 26,606 son hombres y 27,354 son mujeres. El grupo etario con mayor población (8,629) es el que corresponde a los niños de 0 a 4 años de edad, contrariamente, el grupo con menos población (481) es donde se encuentran las personas mayores de 80 años. La

situación demográfica del municipio refleja la realidad general del país, pues el mayor rubro de la población son personas jóvenes, menores de 40 años (43,792). Por otra parte, la conformación étnica del municipio es mayoritariamente indígena, ya que el 81.2% de las personas son ch'orti' y el 18.7% mestizos o ladinos. La población rural dispersa en las aldeas y caseríos representa el 88.8% y la urbana asentada en la villa de Jocotán corresponde al 11.1%, de igual manera el campo es indígena y el área urbana mestiza.

### **Accidentes geográficos**

Los principales accidentes geográficos del municipio son cerros, ríos y quebradas. El Diccionario Geográfico Nacional (Gall, 2000), cuyo estudio data alrededor de la década de 1970, refiere gran abundancia de accidentes hidrográficos particularmente de quebradas. Comparando dichos datos con los cotejados en mapas del Instituto Geográfico Nacional (2009) se percibe una aparente reducción de los afluentes de agua pequeños, sin duda consecuencia del detrimento ambiental, coadyuvando a la escasez del vital líquido en el área rural de Jocotán.

Considerando ambas fuentes documentales, los datos geográficos del municipio pueden concretizarse de la siguiente manera:

Cerros: El Ahorcado, Palmilla, Pericón, del Guayabo, Quebracho, Escondido, Tiante, del Bosque, El

Jutal, Colorado, El Ratón, Cocó, Cedral, Ticanchán, Tontoles, La Arada, Candelas y La Bandera.

Ríos: Grande o Jocotán, principal afluente que abastece de agua a buena parte del municipio, Carcar, Chingo, Hueviapa, Pampe o Chalchuapa y Shalaguá.

Quebradas: Lanquitín, del Carrizal, Torjá, Shupá, El Mangal, Suchichic, La Abundante, Guaraquiche, Lanchor, Palmilla, Agua Fría, Agua Zarca, Canapará, Carcaj, de Tatutú, de Tunucó, del Guayabo, del Naranjo, del Potrero, del Rodeíto, del Zapote, del Tule, de la Mina, El Chucte, El Pelillo, El Tesoro, La Brea, Las Candelas, Las Colmenas, Seca, Shampocote, Tutirá y Yapuc.

### **Descripción ambiental**

Debido a la poca altitud que tiene el municipio, su clima es cálido y seco la mayor parte del tiempo. Algunos vecinos consideran que en las últimas dos décadas se ha vuelto aún más caliente, descontrolándose sobre todo el ciclo de las lluvias que originalmente era de mayo a noviembre, afectando especialmente a los cultivos, pues las personas "... *siembran y ya no llueve, y cuando las plantas sobreviven cae demasiada agua y las ahoga*" (Entrevista: Servio Vanegas, 03 de mayo 2014), lo que repercute indudablemente en la seguridad alimenticia.

En un estudio efectuado por la Mancomunidad Copanch'orti' sobre las microcuencas de los ríos Suchichic

y Shalagua, ambos corren por los territorios de Jocotán y Camotán, proporciona una perspectiva sobre la presión que recibe el bosque, el agua, el suelo y los cultivos de estos espacios naturales, dicho análisis puede proyectarse, con los límites respectivos, a las circunstancias generales del municipio: se observa una fragmentación y reducción del ecosistema forestal derivado de talas ilícitas y recurrencia de incendios forestales. También se presenta una disminución en la calidad y cantidad de las fuentes de agua, impactando especialmente en el uso doméstico y productivo que se otorga a las mismas. El suelo muestra una fuerte erosión, en consecuencia una baja fertilidad y productividad, con implicaciones serias de seguridad alimentaria y producción comercial (Mancomunidad Copanch'orti').

A su vez el Instituto Nacional de Estadística con base en información proporcionada por distintas entidades<sup>1</sup> dedicadas al estudio, manejo y protección del recurso forestal, establece que Jocotán es el segundo municipio de Chiquimula con más presión humana sobre el bosque, ya que se estima un total de 45 personas

por hectárea verde, solo superado por la cabecera departamental (Instituto Nacional de Estadística, 2013).

Este deterioro ambiental es percibido por los vecinos en el menoscabo de diversas especies de la fauna y flora local, pues hasta hace aproximadamente medio siglo, en Jocotán los cerros y montañas no eran tan áridos como en la actualidad, lo que propiciaba gran diversidad biológica. Uno de los animales más abundantes eran los venados, hasta el punto que muchos se aproximaban a los corrales del ganado cercanos a las viviendas. Eran recurrentes las temporadas de caza de dichos animales por parte de gobernadores departamentales, alcaldes y vecinos del municipio, pero fue esta práctica la que paulatinamente extinguió la especie. También corrieron con la misma suerte otros animales como tepezcuintles, garrobos, iguanas y conejos silvestres (Entrevista: Jorge Espinoza, 03 de mayo 2014).

Por otra parte, algunos animales tienen una connotación mágico-religiosa para la población Ch'orti', quienes desempeñan una función benefactora para el ser humano o como equilibrio de la Tierra y el Universo en general. Dentro de estos seres maravillosos se encuentra el "Che Ke" o cenzontle, ave madrugadora que desde la cosmovisión indígena se levanta a las cuatro de la mañana para saludar al Sol y pedirle con sus trinos la lluvia. También está el "Kut-Kut", pájaro mítico considerado

1 Instituto de Agricultura, Recursos Naturales y Ambiente de la Universidad Rafael Landívar (IARNA-URL); el Sistema de Información Forestal de Guatemala (SIFGUA), a cargo del Instituto Nacional de Bosques (INAB) y del Consejo Nacional de Áreas Protegidas (CONAP).

nahual o dueño de los ojos de agua. Otra ave legendaria es el gavilán denominado “Kiri Krik”, nahual protector de la humanidad. Además, dentro del panteón de deidades indígenas tienen especial relevancia las serpientes, en particular el “Noh Chij Chan” o serpiente lagarto que representa la Tierra, es jefe de los cuatro “Chij Chan” esquineros que moran en los ángulos del cosmos, sosteniendo el cielo (Girard, 1949).

### **Educación**

Según datos de la Dirección Departamental de Educación de Chiquimula, en Jocotán existen 130 escuelas públicas que imparten solo educación primaria; 23 de primaria y párvulos; 5 de párvulos y 14 establecimientos privados que ofrecen educación primaria, básica y algunos el ciclo diversificado. Además, se cuenta con dos institutos nacionales de educación básica y la Escuela Normal Rural No. 3 “Rafael Iriarte”. Algunos establecimientos han incorporado la educación bilingüe español-ch’orti’, pero son la minoría, un número limitado de escuelas son municipales y existe una escuela oficial para adultos en la jornada nocturna (Estadística Inicial 2014, Información: Sergio Medina Gudiel, 05 de mayo 2014). Así también, hay extensiones de las universidades Panamericana y Rural, que imparten profesorado en educación media, licenciaturas en

pedagogía, administración de empresas y agroecología.

El municipio cuenta con el Comité Nacional de Alfabetización (CONALFA), que originalmente empezó como un programa exclusivamente en español. Sin embargo, en 1996 se incorpora la alfabetización en forma bilingüe, lo que se debió a que “... *la población ch’orti’ aprendía menos en un idioma prácticamente desconocido para ellos, los resultados eran muy pobres porque ocurría un choque entre estudiante y profesor*” (Entrevista: Héctor López Súchite, 03 de marzo 2014). Hoy en día existe el programa tanto en español como bilingüe.

El programa bilingüe funciona principalmente con mujeres, especialmente artesanas de petates, bolsas, hamacas y redes. Este cambio empezó hace aproximadamente cinco años, lo que según el entrevistado se debió a dos factores: 1°. Las mujeres migran menos que los hombres a trabajar en fincas y 2°. Los programas sociales del gobierno y de algunas ONGs han estimulado la participación de las mujeres en varios aspectos, incluyendo la educación formal.

De acuerdo con Héctor López Súchite, Coordinador del Programa Bilingüe, “... *la cultura ch’orti’ es la más analfabeta, sobre todo en el área rural*”, pues casi 10,700 personas no saben leer ni escribir. Un problema agregado es el constante recorte de presupuesto a CONALFA y la reducción de tiempo

para alfabetizar a las personas, pues originalmente eran 9 meses, después 8 y actualmente 6 meses, lo que indudablemente repercute en la calidad de alfabetización español - ch'orti'.

Otra de las instituciones que tiene una proyección educativa bilingüe, es la delegación de la Academia de Lenguas Mayas de Guatemala (ALMG) con presencia en Jocotán desde 1997, como consecuencia de la suscripción de los Acuerdos de Paz. Esta entidad pretende poner en valor distintas expresiones culturales de la etnia Ch'orti' asociadas principalmente al idioma; o como lo indica Francisco García Ramírez, Presidente de la Junta Directiva, “...fortalecer el idioma y la cultura de la región Maya Ch'orti' que comprende los municipios de Jocotán, Camotán, San Juan Ermita, Olopa [Chiquimula] y La Unión [Zacapa]” (Entrevista: 03 de marzo 2014).

Para cumplir su función, la Academia de Lenguas Mayas cuenta con el siguiente recurso humano: 365 socios hablantes del Ch'orti' y 35 miembros “honorarios” llamados así porque no hablan el idioma indígena, una Junta Directiva, una secretaria-contadora, un coordinador técnico, un técnico investigador y otro traductor, así como cuatro facilitadores. Dentro de los programas que actualmente se están desarrollando se encuentran: a) Centros de enseñanza: los cuatro facilitadores imparten clases para enseñar a hablar y luego a escribir el idioma Ch'orti', en

20 escuelas de primaria con estudiantes de primero a tercer grado; b) Programa radial “FM Tierra radio Ch'orti'”, el cual cubre la región lingüística con información educativa y cultural; c) Taller formativo para mujeres sobre el manejo del calendario maya; d) Taller lingüístico para miembros de la academia, el cual se realiza dos veces al año. Estas actividades y otras investigaciones se imprimen en documentos para la distribución entre los socios y venta al público, tal como “Tradición Oral Bilingüe de la cultura Ch'orti'” o “Toponimias mayas del municipio de Jocotán”, entre otros.

### **Problemática social**

Los principales conflictos de Jocotán suelen suceder por problemas de tierras, siendo los protagonistas muchas veces padres, hijos o hermanos. Esta situación ocurre en las comunidades rurales donde la presión sobre la tierra, especialmente por el aumento de la población, suele incrementarse día con día. La relación tensa que suele existir entre dos o más personas por razones limítrofes entre sus propiedades, por ejemplo, se ve incrementada por el alcoholismo, detonando en infortunados encuentros con arma de fuego o blanca, siendo la consecuencia inevitable una o varias personas heridas o fallecidas. El uso de machete es un rasgo cultural propio del oriente del país, sobre todo del área rural, siendo además de una herramienta de trabajo parte de



la indumentaria masculina. De esa cuenta, es usual observar en Jocotán niños de 8 a 9 años con “... *machetes con dos dedos de filo*” habiendo heridos de hasta 12 años de edad (Entrevista: agentes de la Policía Nacional Civil, 04 de marzo 2014).

De acuerdo con información proporcionada por agentes de la Policía Nacional Civil (PNC), la aldea Las Flores es una de las más problemáticas, hasta el punto que cuando les corresponde asistir una emergencia o incluso recoger el cuerpo de alguna de las víctimas de una riña entre vecinos o familiares, tienen que formar un grupo de muchos elementos de seguridad para evitar ser atacados.

Aunque en la época en que se entrevistó a los agentes de la PNC (marzo del año en curso) refirieron que el casco urbano de Jocotán era bastante tranquilo, siendo los principales inconvenientes algunos asaltos y casos de violencia intrafamiliar en barrios conformados por migrantes de otras regiones del país como Cagüis y Shalón, la situación parece haber cambiado por la presencia de un grupo de pandilleros o “mareros” que llegaron alrededor de tres meses. Algunas personas empezaron a ser asaltadas en horas de la noche y se reportaron robos en viviendas, de esa cuenta varios vecinos se organizaron para patrullar las calles desde las 22 horas de un día a las 6 horas del día siguiente, advirtiendo a las personas que no transitaran más allá de las 21:30

pues de lo contrario se les solicitaría documento de identificación. Aunque esta situación obedece a la necesidad de seguridad de los habitantes del municipio, la organización de civiles armados con funciones de autoridad pública no ha tenido buenos resultados en el país, prestándose para cometer delitos como detenciones ilegales, lesiones e incluso linchamientos. Por lo anterior, las autoridades locales de la PNC se comprometieron a reforzar su presencia en el municipio con más agentes y equipo. (*Prensa Libre*, Guatemala, 31 de julio de 2014, página 21).

Por otra parte, uno de los eventos más trágicos acaecido en el centro de Jocotán sucedió hace tres años, cuando cientos de vecinos del área rural se manifestaron contra dos posibles situaciones que aún no están muy claras: contra la instalación de una hidroeléctrica o contra el corredor tecnológico conocido como “Canal Seco”. Los enardecidos vecinos arrancaron las láminas del parque que estaba en construcción, quemaron la municipalidad y la subestación de la policía, falleciendo un agente. En respuesta, las fuerzas de seguridad del Estado lanzaron bombas lacrimógenas a la multitud para dispersarla, dejando como saldo varios heridos y detenidos (Entrevista: Blandina Vásquez de Vanegas, 03 de mayo 2014).

La subestación de la PNC reporta hasta los primeros tres meses del año en curso, un total de 5 fallecidos y 14

heridos. La principal dificultad que afrontan para atender las emergencias es la escasez de recursos materiales: pocos vehículos y suministros para los mismos, malas instalaciones para las oficinas, dormitorios y servicios sanitarios. Pese a esta realidad, muchas veces prestan sus servicios como ambulancia para trasladar a heridos o enfermos graves al hospital de Chiquimula.

En algunas comunidades como Cumbre de La Arada, por ejemplo, la actividad más sistemática del catolicismo ha incidido en reducir los índices de violencia intrafamiliar. Sobre ello Héctor López refiere:

*“... se ha disminuido la violencia intrafamiliar, pues antes muchos maridos mataban a sus mujeres por el alcoholismo. Habían muchas chicherías donde tomaban hombres y mujeres. Acá era una zona muy peligrosa, en la tarde no se podía transitar porque habían muchos borrachos con machetes, seguido habían muertos”* (Entrevista: 04 de marzo 2014).

Al parecer la influencia de la religión ha sido mayor entre las mujeres, pues aparentemente el índice de alcoholismo disminuyó. En los hombres es menos evidente porque según Martina Torres Díaz *“no les gusta la palabra de Dios y se mantienen en los vicios”* (Entrevista: 04 de marzo 2014).

## **Migración**

Las migraciones humanas de campesinos están determinadas por el ciclo agrícola de distintos cultivos que se producen en la región. El corte de café es la actividad que conlleva la movilización de centenares de hombres, mujeres y niños, las fincas más extensas están en el municipio de Gualán, Zacapa, donde las personas se establecen hasta por tres meses, desde octubre a diciembre. En menor escala algunos agricultores migran a fincas menos extensas de Honduras y Esquipulas, por ser “tierra fría” el café madura con mayor lentitud (de principios de enero a finales de marzo), en consecuencia los agricultores están en los cortes de 15 días a un mes como máximo.

Durante la cosecha de café las personas se agencian de recursos económicos para adquirir distintos utensilios de uso doméstico, incluso, en el caso de las mujeres, es cuando tienen los medios para mandar a confeccionar sus trajes tradicionales. Cuando se establece el invierno, generalmente de mayo a julio, se producen otras migraciones para la siembra de maíz y frijol en la región conocida como “sabana”, que comprende el municipio de Ipala (Chiquimula) y la parte norte del departamento de Jutiapa. Además, durante junio y julio, algunas personas se movilizan nuevamente a las fincas cafetaleras para limpiarlas de malezas.

El corte de caña de azúcar es otra fuente de trabajo para los campesinos,

sin embargo, sus efectos a nivel familiar, social, cultural y de salud muchas veces suelen ser negativos. En esta actividad el contratista se encarga de reclutar a hombres jóvenes (de 18 a 35 años como máximo) para prestar sus servicios en los distintos ingenios de la costa sur. Este reclutamiento inicia entre octubre y noviembre de cada año, siendo el contrato hasta por seis meses, lo que implica que los trabajadores se separan de sus hogares, de sus comunidades y de los vínculos de amistad, trabajo, religión, alimentación y convivencia de los mismos.

Sobre este particular Julián López y Brent Metz, refieren:

*“El tercer pilar de la economía ch’orti’ es el trabajo estacional en las fincas. La emigración temporal aleja a los campesinos de su zona a lo largo de uno a dos meses al año. No existen datos precisos y fiables para cuantificar el volumen de la migración temporal, pero no sería exagerado cifrar en la mitad el volumen de cabezas de familia campesinos que salen de sus casas a lo largo de uno o dos meses” (2002: 107).*

A lo anterior se suma el desgaste físico que implica trabajar días completos bajo las altas temperaturas de la costa guatemalteca, sobre todo cuando la hidratación es escasa y puede generar enfermedades como insuficiencia renal crónica. A manera de prevención algunos ingenios

proporcionan a sus trabajadores sales de hidratación oral o “sueros”, pero el desconocimiento de sus beneficios hace que muchos no los utilicen.

Los hombres que aceptan este tipo de contrato regresan con sus familias para las fiestas de fin de año, recibiendo un anticipo económico, pues el pago completo se los entregan al concluir los seis meses de trabajo, alrededor del mes de abril o mayo. Con este dinero las personas suelen construir o ampliar sus viviendas, comprar algunos muebles, abonos o equipo para agricultura. Otro de los costos en salud que tienen estas movilizaciones, según el médico Luis Velarde Chacón, director del Centro de Salud de Jocotán, es que muchos hombres regresan infectados con VIH y contaminan a sus compañeras de vida.

La migración hacia los Estados Unidos empezó alrededor de 30 años atrás, con vecinos del casco urbano de Jocotán. Fue hasta hace más o menos cinco años que las personas de las comunidades rurales iniciaron a buscar nuevas fuentes de empleo en suelo estadounidense, siendo hoy en día quienes constituyen el grueso de migrantes. Las remesas de dólares que reciben las familias en Guatemala se reflejan, especialmente, en el cambio de las casas de bajareque por viviendas de block, ladrillo, paredes repelladas, piso cerámico y techo fundido, pero conservando el diseño tradicional de techo a dos aguas, corredor y pretil. También se genera una

mejora significativa en la dieta y las posibilidades de que los hijos continúen estudiando, concluyan una carrera a nivel medio y mejoren su porvenir en general.

### **Artesanías**

La riqueza del municipio en cuanto a la elaboración de artesanías como parte de la cultura material es sumamente vasta. Se confeccionan productos principalmente para funciones prácticas y no tanto decorativas, hechos con materias primas locales y destinados sobre todo al mercado local, aunque los intermediarios los compran en Jocotán y los revenden en municipios aledaños y otros departamentos del sur oriente del país e incluso Honduras y El Salvador.

Las artesanías más generalizadas son labores en materiales vegetales como: patates, canastos, lazos, redes, mecapales, escobas, sopladores para fuego, tecomates, barcos, recipientes fabricados con jícaras como guacales y cucharas de mano, las hamacas y bolsas suelen confeccionarse con fibras vegetales y plásticas. Hay comunidades especializadas en uno o varios productos, en la aldea Suchiquer se hacen canastas y patates; las escobas se fabrican en Ingenio Guaraquiche, El Escobillal y Los Vados; las hamacas provienen de El Amatillo, Las Flores y Canapará, por mencionar algunos ejemplos.

El otro grupo artesanal lo representan las labores en barro o alfarería, se fabrican ollas, comales y

jarrillas para café únicamente en la aldea Matasano, pero además se comercia cerámica de San Luis Jilotepeque (Jalapa) y San Agustín Acasaguastlán (El Progreso). Los precios de algunas artesanías en 2014 son los siguientes: petate de 1 x 2 metros Q25, escobas Q10, sopladores para fuego Q5, tecomate mediano Q15, canastos de Q35 a Q60, barcos de Q35 a Q75, ollas de Q10 a Q75, hamacas de Q45 a Q65. Debe aclararse que estos precios son ofrecidos por algunos comerciantes de Jocotán, quienes compran los productos a los artesanos a un precio mucho menor, significando una desvalorización de horas de esfuerzo que implican tales trabajos. Actualmente la organización más fuerte de artesanos es la que se encuentra en Suchiquer, donde se elabora el empaque decorativo para una marca de ron guatemalteco.

### **Día de mercado**

El principal día de actividad mercantil es el domingo, siendo la actividad comercial más importante en la región Ch'orti' pues confluyen personas de los municipios vecinos: Camotán y San Juan Ermita, en ocasiones incluso, de sitios un poco más distantes como Olopa, Zacapa y Quezaltepeque. El auge de este centro de comercio es tal que hace unos años se intentó establecer un día y un local mercantil en Camotán, pero no funcionó y todas las ventas volvieron a congregarse en Jocotán.

La actividad empieza a gestarse a las 4 horas pero la mayor afluencia de comerciantes tiene lugar entre las 5 y 6 de la mañana, cuando las personas tratan de ubicarse en un lugar donde exhiban mejor sus productos. El objetivo principal de las personas que confluyen al mercado es vender artesanías, algunos productos alimenticios locales según la temporada (mutas, frijol tierno en vaina, flores de ayote...) y comprar los insumos necesarios para el hogar.

El mercado es muy extenso y abarca las principales calles del pueblo, los puestos o tendidos se ubican frente a los negocios formales –que también tienen el mayor auge en sus ventas– el clímax o momento de mayor afluencia de clientes es durante toda la mañana, principalmente de 7:30 a 12:00 del mediodía. Sobre la calle que corre a un costado de la iglesia católica en dirección este-oeste se ubica una miscelánea de mercancías. Destacan las ollas y comales de San Agustín Acasaguastlán (El Progreso), panela de caña de azúcar y fardos de tules para la confección de petates, especialidad de algunas comunidades que no se dedican propiamente a la hechura de esta artesanía.

Las ventas de ropa usada o “pacas” se ubican en varios puntos del recorrido con gran afluencia de compradores, es interesante que la mayor cantidad de prendas sean camisas y pantalones para hombre clasificados según la talla, en menor cantidad se ofrece ropa para mujeres y niños. El bajo costo de estas

prendas de vestir, sobre todo en el caso de los varones, ha coadyuvado al desuso del traje regional de “camisa y calzón” de manta, pues una “mudada” de ropa usada tiene un costo aproximado de Q30 a Q50, mientras que mandar a elaborar con una costurera el vestuario tradicional implica un desembolso alrededor de Q200.

Pese a este cambio en la indumentaria masculina, puede decirse que aún subsiste la estructura básica del vestuario conformada por camisa y pantalón “formal”, excluyendo en buena medida el uso de camisetas o pantalones cortos incluso en los niños pequeños.

Los negocios que venden verduras son muy abundantes, provienen principalmente de San Juan Ermita y sobre todo se ofrece cebolla con o sin tallo (principal cultivo del municipio), tomate, repollo y cilantro. En menor cantidad están las ventas de frutas como bananos, naranjas, limones, mangos, chicozapote, nances, sandías, mamones o “talpajocotes”; también son frecuentes los puestos de mutas, flores de izote y ayote, papas, güisquiles, güicoyes, ayotes, elotes, ejotes y frijol tierno en vaina. Una golosina muy apetecida es el “alboroto”, elaborado con maicillo hecho como rosetas de maíz, endulzado con miel de panela y amasado para formar bolas o cubos.

Junto con los productos agrícolas se ubican los de origen animal, los puestos más abundantes son los que ofrecen carne de pollo y cerdo, en menor cantidad se venden productos

lácteos como crema y queso de la aldea Lanquitín (Camotán), carne de res y pescado fresco. Los víveres más generalizados son azúcar, sal, arroz, aceite, jabón, shampoo, fósforos, papel higiénico, pañales desechables, cepillos y pasta dental, cigarros y puros, estos últimos procedentes de la aldea Trementina (Zacapa). También se ubican algunos vendedores de plantas curativas y medicamentos químicos para distintas dolencias. Todos estos productos se ofrecen a viva voz por los comerciantes mestizos y con mayor discreción por los ch'ortis', en toda transacción se "regatea" o se negocia la fijación del precio hasta llegar a un acuerdo o claudicar.

Frente y a un costado del templo católico se colocan las ventas de refacciones o comida rápida, tales como atoles, refrescos naturales y artificiales, empanadas, shupes, ticucos, tamalitos, chuchitos y tostadas; muchos de los comensales son quienes han asistido a la celebración de la misa y en general las personas de las comunidades rurales que generalmente no han desayunado, quienes se sientan y comen tranquilamente en las bancas del parque municipal. Después de la misa algunos devotos ingresan al templo a encender velas ante las imágenes, principalmente la del patrón Santiago Apóstol, para efectuar súplicas por distintas necesidades.

Los negocios de ropa occidental son bastante generalizados por distintos

espacios del mercado, el vestuario de las mujeres y niñas muchas veces suele tener los colores fuertes del traje regional, incluso conservando rasgos de la forma o diseño original como las mangas y paletones, como complemento se venden fustanes de colores brillantes para levantar las faldas de los trajes, madrileñas o mantillas para cubrir la cabeza, ganchos y colas para cabello, joyería de fantasía y maquillaje. Continúan las ventas de sombreros, botas de piel y hule, trastos de porcelana, peltre, plástico y tinajas del mismo material.

Sobre la avenida que corre en sentido norte-sur frente al edificio del mercado municipal —que dicho sea de paso queda completamente opacado por los negocios de la calle y se reduce a unos cuantos establecimientos que ofrecen principalmente carne de res y cerdo— se posan los vendedores de artesanías especialmente petates, canastos, hamacas, bolsas, redes, lazos, escobas, tomatos, barcos, guacales, cerámicas... Son frecuentes los puestos de herramientas para agricultura como corvo, machete, azadón, "cova" (coa), chuzo y herrajes para bestias... En este espacio también se venden animales de patio como cerdos, lechones y gallinas.

En general el día de mercado en Jocotán va más allá de ser una simple actividad mercantil, es el tiempo y espacio donde confluyen tanto indígenas como mestizos, donde se rompe la rutina de la aldea o el caserío y se experimenta

un momento de esparcimiento, así también, se refuerzan vínculos sociales particularmente al reencontrarse con amistades, parientes o padrinos de otras comunidades, con quienes rara vez se ven entre semana. Es además el contexto en que los jóvenes en edad de matrimonio o de “merecer” tienen la posibilidad de establecer vínculos sentimentales. Anteriormente también se mencionó por otros autores que al finalizar el día de plaza, alrededor de las 15:00 horas, era frecuente observar hombres embriagados riñendo entre sí, situación que aparentemente ha mejorado en los últimos tiempos (López & Metz, 2002: 66-72).

### Salud pública

El sistema de salud pública de Jocotán es bastante completo, cuenta con un Centro de Atención Permanente (CAP) y un Centro de Atención del Parto (CAP), los que funcionan las 24 horas los 365 días del año. Las especialidades son medicina interna y ginecología, se tiene encamamiento de pacientes y se asisten partos normales. Además, funciona el Centro de Recuperación Nutricional y tres Puestos de Salud en el área rural. El director del centro desde hace 10 años es el médico Luis Velarde Chacón, el resto del personal está integrado por 75 trabajadores y 40 más en extensión de cobertura, entre médicos, enfermeras, técnicos, personal de servicio y administrativo.

Originalmente el centro se creó considerando una “población a vigilar” de 8 a 9 mil individuos, pero actualmente ese número es de 15 a 16 mil personas, generando saturación en los servicios y escasez de medicinas. El doctor Velarde considera que el agua es uno de los detonantes de muchas enfermedades, pues es poca y de mala calidad, al respecto indica: “... *los afluentes están muy contaminados, la Municipalidad ni siquiera tiene tanques de captación. Así como viene el agua del Jupilingo [río Grande o Jocotán], ¡chocolatosa!, así llega a los hogares*”. Al preguntarle sobre la aplicación de cloro como agente purificador por parte de la Municipalidad, refiere: “... *el cloro es efectivo cuando no hay contaminación del agua por lodo, de ser así, es más el daño que se le hace a la población. El agua de Jocotán realmente no está adecuada para consumo humano*” (Entrevista: 05 de marzo 2014).

En general, el doctor Velarde opina que el problema sanitario del municipio tiene relación con las carencias socioeconómicas de los vecinos del área rural, particularmente, pero sobre todo incide la falta de voluntad política del gobierno local y central para enfrentar con seriedad situaciones prioritarias como el abastecimiento de agua potable: “*Cómo le podemos decir a una señora: lávese las manos antes de comer, hierva bien el agua, las verduras bien lavadas... ;si el cantarito de agua que va a traer está a dos kilómetros!*”.

Sobre este particular la ingeniera Alejandra Vidal (Entrevista: 03 de marzo 2014), responsable del Departamento de Infraestructura de la Mancomunidad Copanch'orti', refiere que hoy en día la cobertura del servicio de agua potable a nivel municipal corresponde a un 52%, mientras que el saneamiento se estima en un 40%. En el año en curso la referida entidad desarrollará un proyecto con el que se busca aumentar un 8% las cifras anteriores, siendo la población rural la más beneficiada.

Las causas de morbilidad y mortalidad infantil en el municipio son: 1°. Enfermedades respiratorias (bronco-neumonías, neumonías, bronquitis y gripes); 2°. Gastrointestinales (por rotavirus en los meses de octubre a febrero y por contaminación del agua y los alimentos); 3°. Enfermedades de la piel (sarcoptosis, micosis provocada por hongos, irritación del cuero cabelludo y dermatitis generada por piojos). En los adultos el panorama es prácticamente el mismo, los padecimientos respiratorios perjudican principalmente a los ancianos por la inmunodepresión de sus organismos. A las enfermedades del sistema digestivo provocadas por bacterias y parásitos se suma el cáncer gástrico, frecuente en personas de mediana edad.

Desde hace aproximadamente ocho años se han sumado nuevos padecimientos que antes se veían en raras ocasiones, provocados por el estrés en el caso de las mujeres y

por el alcoholismo en la situación de los hombres. Estas enfermedades son gastritis y úlceras gástricas, afecciones cardiovasculares como hipertensión arterial que causa decesos por infartos. En algunas situaciones los paros cardíacos se deben a complicaciones provocadas por el mal de Chagas, aunque esto es más común en personas jóvenes. El SIDA es otro problema relativamente reciente en el municipio, derivado sobre todo por los hombres que migran como cortadores de caña a las costas del Pacífico, luego de varios meses regresan con sus familias e infectan a sus esposas. Estos casos se manejan en privado, dando seguimiento médico y psicológico a los afectados.

Una de las prioridades médicas es el control prenatal y la asistencia durante el parto. Las mujeres ch'orti's tienen en promedio seis hijos, en el 2012 se asistieron 230 nacimientos, al año siguiente 50 más, en el 2014 se prevé que el número alcanzará los 300 bebés, lo que implica prácticamente un nacimiento diario, pues a criterio del informante "...cada año ha aumentado el número de señoras que asisten a atenderse sus partos". Aunque la anuncio de las mujeres para utilizar anticonceptivos químicos ha aumentado respecto a los 10 años anteriores, el índice de fecundidad sigue siendo alto porque la maternidad se inicia durante la adolescencia. Del 2011 al 2013 ha habido cinco muertes maternas por año, debido a complicaciones médicamente



incontrolables, pues el director del centro es estricto en exigir al personal que “... *se luche hasta el último momento y recurso para salvar a la madre y al hijo*”.

### **Enfermedades y medicina tradicional**

Aunque en los últimos años se ha observado un incremento en las personas que asisten a los establecimientos de salud pública para encontrar solución a sus problemas de salud, en el área urbana y particularmente en el espacio rural de Jocotán, aún subsisten prácticas tradicionales de diagnóstico y curación de dolencias físicas, espirituales y mentales. Al respecto Julián López y Brent Metz refieren que dentro de la gama de personas relacionadas con atención a la salud se encuentran: médicos, comadronas, curanderos, ‘xucureros’, brujos, rezadores o incluso hermanos de la iglesia, acudir a unos u otros dependerá “... *de que el área sea más o menos conservadora, más o menos ladina, la gente acudirá con mayor o menor intensidad a los hospitales, y fiará su salud a los dictados de doctores con más o menos asiduidad*” (2002: 218).

Buscar el auxilio de médicos, comadronas y curanderos obedece a que la dolencia es sobre todo física. El acudir a xucureros, brujos, rezadores o miembros de la iglesia es cuando el problema tiene índole espiritual-mental o es inexplicable. Sin embargo,

muchas veces el cambio en el tipo de asistencia, por ejemplo, consultar primero un médico y después un rezador o viceversa, se determina por el resultado concreto obtenido por el paciente. Dentro de las enfermedades con un perfil mágico-religioso se hallan: el “ojo”, el “mal aire” o simplemente “aire”, “hijillo de muerto”, “empacho”, entre otras. (Wisdom, 1961: 351-389).

La enfermedad conocida como “ojo” es una de las más arraigadas tanto entre los ch’ortis’ como entre los mestizos, es provocada a través de la mirada de personas con “sangre caliente” como embarazadas, mujeres en período menstrual, ebrios o personas sudorosas, afectando principalmente a los niños pequeños. Los síntomas principales son el llanto fuerte y constante del pequeño, el enrojecimiento o ronchas en la piel y la defecación verde. La curación es por medio de la saliva de la persona que generó la afección, la que debe ser aplicada en la cabeza y otras partes del cuerpo del menor. Al respecto sirva de ilustración el caso referido en el área urbana de Jocotán por una familia mestiza:

*“Eran las ocho cuando yo llegué con mi hijo (a la casa de mi suegra, doña Margarita). Cuando ella me vio entrar me dijo: ‘llevate ese muchachito porque aquí está Chilo’ [un empleado que había llegado a dejar leña y estaba sudoroso]. Fue dando la vuelta y el niño empezó a llorar y a llorar y a llorar... el*

*muchachito se puso rojo. Doña Margarita me preguntó: ‘Blandina, ¿qué tiene el niño?’ , yo le dije: ‘Si no sé’. Cuando el señor que decían que hacía ojo oyó lo que estaba pasando se levantó y se fue. Y doña Margarita dijo: ‘este Chilo le hizo ojo’, entonces lo mandó a llamar. Le dijo que regresara porque le había hecho daño al niño...total que había que pagarle para que llegara y le echara saliva [en la cabeza]... pero fíjese que se tranquilizó... era muy fuerte el sudor”*. (Entrevista: Bladina Vásquez de Vanegas, 03 de mayo 2014).

El “mal aigre de muerto” se refiere al halo que en el ambiente deja una persona fallecida por hechos violentos, lo que provoca que su espíritu ande en pena y genere daño en derredor (López & Metz, 2002). Sobre el particular fue referido un caso en la aldea El Paternito, municipio de Olopa, Chiquimula, lugar que corresponde a la región Ch’orti’ y por lo tanto coincide con la idiosincrasia cultural de Jocotán. La informante refirió que su familia y ella no vivían en la casa de su hermano asesinado (la cual era de reciente construcción y tenía mejores condiciones de habitabilidad) porque el espíritu del “finado” no lo permitía: por la noche azotaba con fuerza las paredes, el techo, las ventanas y puertas. Optaron por irse y en el lugar hicieron un altar para rezar por el descanso del espíritu en pena (Entrevista: María Elvira Vásquez Guerra, 30 agosto 2011).

Otro caso de “mal aigre” pero provocado por energías negativas fue relatado en una comunidad eminentemente Ch’orti’ llamada Cumbre de La Arada, ubicada en Jocotán. La entrevistada piensa que un “mal espíritu” afecta su bienestar porque “chatea” o juega con ella. Sobre los síntomas de su mal refiere: “Siento el cuerpo pesado y como que no quisiera hacer nada. Solo acostarme y a veces me pasa doliendo el estómago y la cabeza, de ahí me agarra como que se pierde la memoria”. (Entrevista: Estela Méndez Jerónimo, 04 de marzo 2014). Wisdom reporta que entre los ch’orti’s todo dolor en alguna parte del cuerpo como la cabeza o el estómago es ocasionado por “aigre”, incluso es el término genérico para aludir a malestares comunes (1961: 357).

Por supuesto, el tratamiento en estos casos obedece al origen sobrenatural del malestar, siendo las oraciones del guía espiritual, de los hermanos de la iglesia las que generan la curación o al menos la estabilidad necesaria para sobrellevar cada crisis. Nuevamente es evidente que el ámbito general de la enfermedad está determinado por el contexto cultural de creencias e interpretaciones que el paciente, su familia y su comunidad tienen respecto de la misma.

Sobre la herbolaria tradicional o plantas medicinales, actualmente se utilizan las siguientes: el tabardillo, el chacté, las hojas de tres puntas, el venadillo, la hierba de conejo, el

cogollo de café y la savia de banano para bajar la fiebre. Contra la diarrea se emplea el tamagás y el alcotán; el guapinol es efectivo contra cualquier tipo de dolor; para combatir el dolor de cabeza se emplea el ciguapate; la cabeza de alcotán ayuda a controlar el dolor de muelas y estómago; la salvia es utilizada como calmante cuando una persona ha sufrido un enojo o cólera (Academia de Lenguas Mayas de Guatemala, 2005).

### **Literatura tradicional**

Este elemento de la oralidad es una creación estética que amalgama aspectos reales y ficticios, a través de los cuales se generan procesos de comunicación entre las personas de una misma sociedad y cultura. Es el medio para externar valores y normas sociales, sentimientos de alegría y tristeza, pero sobre todo la idiosincrasia y cosmovisión de los individuos que le dan origen, la portan y la transmiten a sus descendientes. La literatura tradicional permanece por medio de las reinterpretaciones y variantes que las sociedades en general y los narradores en particular (dependiendo de la edad, el lugar y la época en la que vivan) introducen en los distintos tipos de relatos. En el ámbito de la literatura tradicional se incluyen: mitos, leyendas, casos, cuentos, chistes, anécdotas e información oral cotidiana.

Sobre el particular, Claudia Dary (1986) refiere en su estudio sobre la

literatura oral en prosa de Jocotán, que los “cuentos de animales” son los más frecuentes entre los habitantes del área rural, atribuyendo su importancia al contacto que las personas tienen con la naturaleza y la trascendencia de la misma en sus vidas. En segundo lugar están los “cuentos maravillosos” que denotan la herencia de la literatura oral hispana, donde aspectos como la magia y los seres sobrenaturales otorgan emoción y suspenso al relato. Los “cuentos míticos” reflejan la cosmogonía ch’orti’ al ofrecer una explicación sobre el origen del mundo, del ser humano o de distintos elementos de la naturaleza. Así también, en menor dimensión están presentes los cuentos de “pícaros”, del “diablo”, de “compadres”, de “fórmula o retahílas”.

En el presente estudio se obtuvieron algunos relatos de personas mestizas, los cuales pueden clasificarse como “casos” de “leyendas animísticas”. Se trata de leyendas sobre seres malignos, espectrales, provenientes del “más allá”, que se relacionan negativamente con las personas, pues provocan miedo, enfermedad e incluso la muerte. Dentro de estos entes se hallan: La Ciguanaba, El Cadejo, La Carreta de la Muerte, La Llorona y Los Sisimites. Se consideran “leyendas” porque corresponden a sucesos que las personas asumen como verdaderos pero revestidos con elementos fantásticos o maravillosos; son “casos” por tratarse de eventos experimentados personalmente

por quien los narra o por alguien a quien conoce.

El Sisimite es uno de los espectros más interesantes para estudiar, pues aunque guarda cierta relación con El Duende y El Sombrerón de otras regiones de Guatemala, sus características prototípicas son muy propias del área Ch'orti': Son completamente peludos y con los pies invertidos para atrás, pueden ser de ambos sexos, Sisimite y Sisimita, se dice que las hembras se originan porque un macho se roba a las mujeres de las comunidades, las lleva a su cueva y les lame la planta de los pies para provocarles quemaduras y de esa forma no puedan escapar. Con el tiempo empiezan a sufrir una metamorfosis hasta adoptar las características físicas de su raptor. Es evidente la relación negativa que El Sisimite tiene con el ser humano, en particular con las mujeres y los niños, al respecto sirva de ejemplo el siguiente caso:

*“Mi abuelita, que vivió bastante... 94 años... pues ella decía que en un cerro de Quezaltepeque, que antes había sido cementerio, pues ella me recomendaba que no pasara ni cerca del lugar y mucho menos de noche, porque me podía llevar alguno de los Sisimites... que son los niños que mueren chiquitos, de meses, de 1 o 2 años. Entonces se llevaban el alma de los niños para el Maligno” (Entrevista: Nehemías López, 04 de marzo 2014).*

Otro ser sobrenatural con frecuencia mencionado es La Ciguanaba, aunque el prototipo refiere que aparenta ser una mujer bella, de cuerpo sensual, cabello largo y oscuro, vestida con ropa blanca, tiene una característica muy distintiva respecto a una mujer normal, sus pies están vueltos hacia atrás, *“tiene los carcañales [talones] para adelante”*. Su relación es nefasta con los hombres con quienes establece contacto, siendo sus víctimas aquellos con espíritu “débil o atribulado”, principalmente los enamorados y mujeriegos, a quienes puede conducir hacia la pérdida de la cordura o de la propia vida. Sin embargo, en algunos casos se dice que también daña a los niños pequeños, a quienes se les presenta en forma de su madre, los desaparece un tiempo y cuando las personas los encuentran están *“tontos”*, como se muestra en la siguiente versión:

*“Pues pasó en una aldea de Camotán, hace como 5 años... pues en este lugar todos se conocen, son bien unidos y se cuidan [entre sí]. Pues dicen que desapareció un niño pequeñito, de meses, no podía ni caminar. Lo anduvieron buscando en toda la aldea y nada, no apareció. Hasta que a alguien se le ocurrió ir al río y resulta que iba bien crecido... y había una piedra grande en medio [de la corriente] y encima de la piedra ¡estaba sentado el niño!. Vivo pero como ido [en shock]... y dijeron que un*

*mal espíritu se lo había llevado... la Ciguanaba se lo había llevado y lo dejó tonto*". (Entrevista: Obed Quizar, 04 de marzo 2014)

Existen otros relatos con evidente origen prehispánico como la leyenda del Sierpo. Este ser sobrenatural vive en algunos cerros y cuando pretende salir a la superficie provoca tempestades terribles, llueve de día y de noche, el viento sopla con fuerza, el cielo relampaguea y el propio cerro truena desde lo profundo (Academia de Lenguas Mayas de Guatemala, 2005). El cerro de El Ahorcado es uno de los lugares que alberga a este mítico ser, de manera que cuando *"retumba se mueve la serpiente que tiene dentro"* (Entrevista: Jorge Nufio, 06 de mayo 2014).

Otra leyenda mítica refiere que los cerros El Mirador, La Montañita y otro no denominado ubicados en el municipio de Olopa, guardan en su interior arena, ceniza y agua. La creencia establece que en algún momento estos cerros se unirán y ello conllevará la destrucción de la Tierra. Además, en el cerro El Mirador viven dos serpientes, que en una ocasión intentaron salir provocando temblores y lluvias, pero gracias a la intervención divina fueron sometidas y atadas (Academia de Lenguas Mayas de Guatemala, 2005).

Tres aspectos resultan evidentes en las narraciones: 1) La vigencia de leyendas míticas prehispánicas entre los ch'ortis' y mestizos 2) La

relación de las serpientes (sierpes o sierpos) con el agua, propiamente con la lluvia, cumpliendo una función disímil respecto a las personas, pues generan la lluvia indispensable para las cosechas pero también catástrofes naturales (temblores, tempestades y destrucción en general); 3) La completa vulnerabilidad de los individuos ante los caprichos de estos seres fantásticos, protegidos únicamente por la mediación divina que permite mantener el status quo de la cosas.

## **Festividades**

### ***Festival folklórico del área Ch'orti'***

Esta actividad se realizó por primera vez en 1984 por iniciativa de tres profesores jocotecos: Servio Arnaldo Vanegas, Jorge Luis Marroquín y Manuel Campos, la celebración se lleva a cabo el primer fin de semana del mes de mayo. La inquietud surgió a raíz de unas capacitaciones sobre folklore impartidas al magisterio chiquimulteco por el folklorista Zoel Valdez, originario de Cobán, Alta Verapaz, quien se especializó en las danzas de proyección folklórica, procurando que las mismas fueran lo más fiel posible al hecho tradicional. El maestro Valdez motivó a los citados profesores para que organizaran un festival en virtud de la diversidad de tradiciones indígenas que tenía Jocotán y los demás municipios de la región Ch'orti'.

De esa cuenta se constituye la Asociación Folklórica Magisterial “Rafael Girard”, cuyo objetivo original fue “mantener la lengua [Ch’orti’] porque ya casi se había perdido” así también “...las costumbres de nuestros habitantes de la región” (Entrevista: Servio Vanegas, 03 de mayo 2014). El festival a lo largo de sus 30 años de historia ha pretendido poner en valor y divulgar distintas expresiones de la cultura popular tradicional de los municipios donde tiene presencia la etnia Ch’orti’, aunque su epicentro ha sido siempre Jocotán. Las delegaciones que generalmente se han presentado son las siguientes: danza de El Torito Pinto, de San Juan Ermita y Quezaltepeque; baile de Los Gigantes, de Camotán; danza de Moros y Cristianos, de Chiquimula; La Caballera, de San Jacinto; danza de Los Huastecos y Hor Chan, de Jocotán (Asociación Folklórica Magisterial “Rafael Girard”, 1992).

Otra actividad representativa del festival folklórico es la exposición de artesanías y gastronomía tradicional del municipio. En el año 2014 la actividad se realizó en las instalaciones del Instituto “Rafael Iriarte”, se presentaron tejedores de petates, escobas y canastos procedentes de la aldea Suchiquer, también se exhibieron y vendieron al público neoartesanías de El Salvador. Respecto a la gastronomía se ofreció a los visitantes caldo de gallina criolla, pinol de gallina, tamales de pollo, arroz con tunco, atole shuco, chilate con

pan, jugo de caña de azúcar, conserva de mango, dentro de otros platillos tradicionales.

Desde el inicio del festival folklórico se efectuó la elección y coronación de las reinas indígenas locales, sobre ello Deyvid Molina indica: “*El punto central del festival es la elección y coronación de Ka’tu Suckchij (Flor del Maguey); que es la representativa del área ch’orti’ y de la Princesa Ch’orti’ que representa únicamente al municipio de Jocotán*” (2012: 104). En el contexto de elección de las representantes indígenas se efectúan veladas en las que se realizan presentaciones artísticas por parte de estudiantes del municipio e invitados especiales<sup>2</sup>. También se efectúa un desfile por las principales arterias viales de Jocotán, en el mismo participan las candidatas a Ka’tu Suckchij y Princesa Ch’orti’, las reinas salientes y entrantes, las delegaciones artísticas de los municipios del área Ch’orti’, de otros departamentos del país e incluso del extranjero, vecinos de algunas aldeas indígenas con sus trajes regionales,

2 En el año 2014 se contó con la participación del ballet folklórico “Los Revolucionarios del Sur” de Chiapas, México; además participaron los siguientes grupos de danzas de proyección folklórica: “Chicha Fuerte” de Moyuta, Jutiapa; “Las Nietas de Ixmucané” de San Jorge La Laguna, Sololá; danzas garífunas de Puerto Barrios, Izabal, y otro grupo de Malacatán, San Marcos. También, se contó con la presencia de la Marimba Juvenil de Patulul, Suchitepéquez.

estudiantes de los distintos niveles educativos de Jocotán y autoridades de educación pública.

En el referido desfile se presenta la danza de la Hor Chan, la cual constituye una proyección folklórica de segundo grado (Lara, 2001) pues se toma un elemento de la cultura tradicional, en este caso la leyenda de la “madre o reina de todas las serpientes”, y se presenta en una creación completamente nueva, con elementos incorporados por quien realiza la proyección. La leyenda de la Hor Chan fue investigada por el profesor Manuel Campos y está relacionada con el ciclo agrícola, propiamente con los ritos suplicatorios para obtener lluvias y cosechas abundantes.

El ámbito de la danza establece que los ruegos del sacerdote indígena, el chilate, el sonido del pito y los tambores despiertan a la “sierpe” que empieza a perseguir a un pavo hembra y otro macho para devorarlos, cuyo sacrificio representa el pago a la Santa Tierra y con ello la garantía de un buen invierno y una próspera cosecha. Esta danza de proyección folklórica es efectuada cada año por un grupo de 12 a 15 maestros de Jocotán, coordinados por el profesor Pedro López, quien forma parte de la misma desde hace 18 años (Entrevista: 03 de mayo 2014).

Puede percibirse que el festival folklórico es el medio como los mestizos buscan establecer un vínculo con el origen indígena que indudablemente tienen, particularmente porque se

desarrolla en un tiempo emblemático para los agricultores ch’orti’ donde se efectúan las ceremonias propiciatorias para el buen devenir de las lluvias y las cosechas: el ritual agrario.

### ***Rito agrario***

Esta ceremonia está vigente en los distintos pueblos que integran el área Ch’orti’ en especial en el municipio de Quezaltepeque y algunas aldeas de Jocotán. Es un rito propiamente indígena que lo preside un “padrino” que entre los mayas de otras latitudes se denomina “guía espiritual”. El papel de los padrinos es esencial durante el ritual agrario, pero su función es más general pues “*sirven a la comunidad todo el año*” para mediar en la solución de conflictos, brindar consejos a quienes los requieren, presidir rezos, entre otros. Aunque las aptitudes de los padrinos son dones innatos, es el grupo social o la comunidad presidida por los ancianos, quienes reconocen esas cualidades en la persona y, como lo expone Weber (1999), lo convierten en un *líder carismático*.

En la aldea Las Flores (Jocotán) se efectuó la ceremonia el 25 de abril de 2014 en lo alto de un cerro, los participantes llevaban tamales y chilate como comida ceremonial para ofrecer a la tierra. Las mujeres son quienes, sobre todo, presentan las semillas de maíz, frijol, ayote... para que sean bendecidas por intermedio del padrino.

No obstante, es Quezaltepeque el municipio que conserva con mayor

arraigo esta tradición, hasta el punto que muchos jocotecos asisten a las ceremonias que se efectúan en la vecina comunidad. Siempre entre la última semana de abril y la primera de mayo, alrededor de la media noche, tiene lugar el sacrificio de los chompipes (pavos) como una ofrenda al agua que hace germinar las semillas. Las aves deben ser pichones macho y hembra, respectivamente, el ritual es presidido por el padrino quien degüella a uno de los pájaros y deja caer la sangre sobre la corriente de agua, los asistentes por lo general llenan frascos con el agua bendecida para llevarlos a sus comunidades y santificar sus propias siembras.

La siguiente parte del ritual tiene características un tanto místicas pues *“... el otro pichón se ofrece [vivo] al agua... y el agua se lo lleva. Se va al interior del cerro donde nace el agua, se va entero”* (Entrevista: Sotero López, 24 de julio 2014). Para que este acontecimiento sobrenatural pueda ocurrir el padrino tiene que estar preparado, haber ayunado y rezado 40 días, pues *“...no a todos el agua les recibe el sacrificio”*, especialmente si la persona está en discordia con sus vecinos o no se ha purificado debidamente.

### ***Tz'iq'in: celebración de los difuntos***

También es conocida como “Tz'iq'ineo” y es la actividad socio-religiosa mediante la cual los ch'ortis'

honran y conviven simbólicamente con las personas que han partido de este mundo, en especial con sus seres queridos fallecidos. El Tz'ikin está vigente en todas las comunidades rurales y puede contextualizarse como una celebración “grupal” o “familiar”, esta última circunstancia ocurre especialmente cuando un pariente cumple nueve días, seis meses o un año de fallecido pues se tiene la posibilidad de compartir con su “ánima” a través de una ceremonia imbuida de elementos sacros que coadyuvan a un ambiente de comunión pero sobre todo de “alegría”. La comida ceremonial del Tz'ikin es elaborada a base de maíz: tamales, shepes, atole agrio o shuco y chilate, la complementan frutas de la temporada como caña de azúcar, bananos y granadillas.

La conmemoración “grupal” ocurre el 1 y 2 de noviembre que es el día de Todos los Santos y los Fieles Difuntos, respectivamente. Pero según explica Sotero López *“No hay una fecha específica. [Ya que] en varias comunidades se agarra casi todo el mes [de noviembre] pues es un tiempo para compartir. Tiene que ver con la conexión con la gente que se ha ido, antes que nosotros”* (Entrevista: 24 de julio 2014). Pese a lo anterior, el informante reconoce que los días emblemáticos son el 1 y 2 de noviembre, pues es costumbre de muchas personas:

*“... llegar al cementerio y se hace una mesa grande en el suelo con hojas de guineo o banano. Todos los invitados*



*llevan su comida, otros bebidas y frutas. Después se hace un rezo... se empieza a mencionar a cada una de las personas que ya no están y se les ofrece esta alimentación. También es costumbre intercambiar comida, pues si yo llevé caña [de azúcar] a lo mejor regreso con shepes”.*

Hay familias que festejan estos días sagrados en “privado”, pero en el sentido de que la ceremonia se oficia en sus casas pues a la misma asiste gran parte de los vecinos. La actividad es presidida por un “padrino”, este iniciado o sabio:

*“...hace el rezo y si iban a recordar a 100 difuntos se encienden 100 ‘luces’ [velas]. Por cada nombre que se menciona va una candela. Las palabras del rezo es lo que la persona quiere expresar en ese momento, no un rosario, puede ser en español o ch’orti’, según prefieran”.*

Los altares se ornamentan con especies de flora local, especialmente hojas de “comte” que cubren la estructura de palo o madera del altar, sobre este particular Margarita Ramírez Vargas, agrega:

*“El altar se adorna con hojas de pacaya que enmarcan cruces de madera, y en el caso de que la familia sea católica, estampas religiosas y santos (...) Bordeando el tapesco, se colocan pedazos de ‘cepa’ (tronco del bananal) con*

*varios orificios en los cuales se introducen pequeñas candelas durante la ceremonia. Las candelas grandes se colocan en el piso, frente al altar, en horquetas”(1995: 14).*

### ***La festividad del patrón Santiago Apóstol***

Los santos protagonistas de este fenómeno religioso son “Santiago Gobernador” y “Santiaguito a Caballo”, el primero es el patrono que se encuentra todo el tiempo en el altar principal de la parroquia, el segundo está en procesión permanente en las comunidades rurales de Jocotán, Camotán, Olopa e incluso del área fronteriza de Honduras y El Salvador. El origen de los referidos santos está impregnado de elementos míticos desde la perspectiva de sus devotos, pues su aparición en el pueblo tiene una explicación sobrenatural o divina, en un tiempo que se pierde en la memoria “saber en qué año”. Sobre este aspecto Marcos Méndez Jerónimo explica:

*“Ellos aparecieron acá [en la iglesia católica], donde mero viven ellos, aquí escogieron, a según la historia aquí es el mero corazón del mundo...aquí aparecieron. Mi papá decía...por donde está el mercado... era una gran selva y escogieron un lugar para hacer una champita –porque todo esto era abandono, no había pueblo ni nada– hicieron la champita, bien arregladita, hicieron misa y dejaron encerrado. Otro día*

*venían a ver y nada... aquí mismo les hallaban, aquí donde está el templo, a los dos*” (Entrevista: 24 de julio 2014).

Lo anterior es lógico para las personas porque prácticamente ningún jocoteco del área rural en la actualidad y menos en el pasado remoto ha viajado fuera del continente, entonces “¿cómo los iban a traer desde allá? [de España]... tuvieron que aparecer”. De esa cuenta ambos santos “son españoles” con el gentilicio de la provincia en la que “nacieron”, pues Santiago Gobernador es “Santiago de Galicia” y Santiaguito a Caballo es “Santiago de Postela [Compostela]”.

Marcos Méndez Jerónimo o “don Maco” como lo conocen sus amigos y vecinos, indica que muchas personas cuestionan el origen divino de Santiaguito, ya que en ocasiones le dicen que “lo hicieron los hombres” que no apareció por voluntad de Dios y que es inadecuada la veneración que le tienen. A lo anterior él responde: “... la mera persona original allá está [en el cielo] nos está escuchando. Él es un espíritu igual que Jesús. Por eso dice en su misterio, nos has dejado tu imagen sagrada para poder dirigirnos a ti”. De hecho la imagen de Santiago a Caballo es la más próxima a las personas porque peregrina en sus comunidades, la pueden ver de cerca, tocar, sobar, vestir e incluso besar. Situación contraria ocurre con Santiago Gobernador que permanece

todo el tiempo distante en el altar principal de la iglesia.

Tradicionalmente la celebración del santo patrono del municipio se desarrolla en el casco urbano de Jocotán del 23 al 27 de julio, constituyendo una actividad profundamente religiosa para los ch’ortis’ y particularmente secular para los mestizos y ladinos del área urbana. A partir del día 23 cientos de indígenas de las aldeas empiezan a “bajar al pueblo” en pick-ups o a pie en grupos familiares, aumentando el número con el transcurrir de las horas, de manera que el 24 por la tarde y especialmente el 25 en las primeras horas del día las calles alrededor del templo católico están abarrotadas de peatones.

Los responsables de la celebración religiosa son los “Socios del Patrón Santiago” (Santiago a Caballo) quienes se reconocen como una “unidad o hermandad” aunque su estructura guarda similitud con una cofradía (Dary, 2010) al estar conformada por los miembros siguientes: “encargados o propietarios”, “semaneros”, “asistente primero y segundo”, “esclavos”, “carricero” y “cajero”. Sus funciones de acuerdo a la información proporcionada por Carmelo Marcos Ramírez (Entrevista: 24 de julio 2014) es más o menos la siguiente: existe un “encargado o propietario” por cada una de las 32 aldeas de Jocotán, quienes son responsables de proteger y vestir a “Santiaguito” y se encargan de “buscar” a los “semaneros” de las

comunidades, estos últimos organizan las velaciones<sup>3</sup> en cada aldea, las que no pueden ser más de dos para que el patrón “*alcance visitar todas* [las comunidades]”.

En un rango menor se hallan los “asistentes” quienes velan por la seguridad de la procesión cuando se moviliza de una comunidad a otra, son los responsables de “*quitar a los bolos*” que en dado caso causen problemas en el camino. Los “esclavos” son los cargadores del anda donde va el santo, al conjunto de estos se les define como “cuadrilla”. Por último están los músicos, el “carricero” ejecuta el pito elaborado con “vara de carrizo” y el “cajero” que toca una especie de tambor.

El 23 de julio los “propietarios” de todas las comunidades deben decorar el interior del templo católico, para ello se hacen acompañar de por lo menos diez personas que deberán traer consigo los materiales necesarios: varas de carrizo u otro material, hojas de “comte”, de pino, flores naturales y artificiales. A lo largo de la nave y el altar de la iglesia se ubican largas varas de aproximadamente 10 metros de alto decoradas con comte fresco y verde, los floreros se colocan especialmente en el

retablo principal y las agujas de pino se esparcen en todo el piso. Incluso las hojas de comte son el adorno principal del anda de Santiaguito a Caballo, cubriendo toda la estructura de madera y formando varios arcos a su alrededor. Todo debe estar preparado antes de que inicien las actividades religiosas.

Ese mismo día (23) tiene lugar la “entrada” de Santiaguito procedente de Camotán<sup>4</sup> iniciando el peregrinaje a las 15:00 horas donde participan cientos de campesinos de los municipios de la región étnica, su paso está acompañado por la música ejecutada por el “carricero” y el “cajero”, las ametralladoras de cohetes y las bombas.

3 La familia que recibe la “velación” debe prepararse con suficiente comida (tamales y chilate especialmente) para agasajar a los asistentes, que serán casi todos los vecinos de la aldea. Especial atención recibe él o la “rezadora” y sus acompañantes quienes presiden el Santo Rosario que es el momento más trascendente de la actividad.

4 La peregrinación de Santiago a Caballo es un fenómeno que requiere de un estudio independiente por la complejidad de organización, lugares y personas que conlleva. En general su itinerario se estructura en los términos siguientes: Las únicas personas que pueden “recibir” al santo son los “encargados”, contándose el ciclo de julio a julio, el 1 de ese mes recibe el encargado del municipio de Olopa donde permanece en velación durante 22 noches, pues del 23 al 27 de julio debe estar en Jocotán por “*su cumpleaños*”. El 1 de agosto recibe otra persona que obviamente debe organizar las procesiones en las aldeas que corresponda y llevarlo de regreso a la parroquia de Jocotán el 1 de diciembre, ese día está solo unas horas ya que recibe el nuevo responsable que lo entrega el 1 de enero, acá empieza un peregrinaje más amplio en comunidades visitadas y tiempo en virtud que cambia de encargado hasta el 1 de marzo y otra vez el 1 de julio, empezando de nueva cuenta el ciclo. (Entrevista: Marcos Méndez Jerónimo y Carmelo Marcos Ramírez, 24 de julio 2014).

La entrada a la iglesia de Jocotán ocurre alrededor de las seis de la tarde y el anda se coloca a un costado del altar principal. Como se estableció líneas atrás, el 24 por la tarde y 25 por la mañana confluyen indígenas de Jocotán, Camotán, Olopa y Honduras, según pudo indagarse. Las mujeres ch'ortis<sup>5</sup> lucen sus mejores trajes regionales impregnando de gran colorido la iglesia, el atrio, el parque, el mercado y en general todos los espacios del casco urbano. Los grupos son básicamente familiares: esposos, hijos, hermanos, suegros, primos... generalmente traen su propia alimentación como tortillas, ticucos, shepes y sal. El dinero es sobre todo para pagar el transporte, comprar velas, en ocasiones copal, la ofrenda para Santiaguito y algunos artículos de la canasta básica.

Las colas para visitar a Santiago a Caballo son enormes, los jefes de casa (hombres o mujeres) llevan varias candelas para pasarlas por el cuerpo del santo mientras oran en murmullo, este contacto dura de 1 a 2 minutos, después se dirigen a sus hijos pequeños que esperan sentados en silencio en las bancas de la iglesia y pasan sobre sus cabezas y pecho las velas bendecidas, después algunos individuos las encienden en un lugar preparado a un costado de Santiaguito o frente a Santiago Gobernador que esos días mantiene abierta la puerta de vidrio de su camarín. Esta oración tarda unos

minutos, las velas son apagadas pues las llevarán de regreso a sus hogares.

Puede afirmarse que las actividades oficiales de la iglesia se intercalan con las expresiones de religiosidad popular. Los sacerdotes offician misa el 24 de julio a las seis de la tarde, el 25 a las 6:30 y 10:30 de la mañana, en esta última ceremonia se bautiza principalmente a niños pequeños. En sí la participación de los sacerdotes se circunscribe a lo anterior y a “tolerar” las formas concretas de devoción de la gente del área rural<sup>5</sup>, quienes básicamente “*toman el control*” del recinto parroquial durante esas fechas. Los mestizos o ladinos tampoco participan en las festividades religioso-populares, asisten a la misa de 6:30 (menos abarrotada por gente del campo) y el resto del día descansan en sus casas (pues es feriado oficial) o atienden sus negocios.

El 25 inicia con una “serenata” justo a las 12 de la noche, con música de pito y tambor, destacando particularmente la quema de pólvora durante toda la madrugada. A las 5 de la mañana una hermandad de “*personas del pueblo*” continúa la serenata sobre una tarima de tablas colocada casi frente a la iglesia, ejecutando diversos instrumentos con amplificación del sonido e interpretando alabanzas al ritmo de cumbia.

5 Desde hace algunos años los curas ofrecen a los “Socios de Santiago Apóstol”, quienes están en Jocotán alrededor de tres días, un albergue donde tienen dormitorio, comida y servicios sanitarios.

La procesión de Santiago a Caballo<sup>6</sup> es el momento emblemático y más esperado de todo el día, aproximadamente a las 11:30 los peatones que estaban dispersos por las calles empiezan a congregarse en el parque central para apreciar la “salida” del anda. El cortejo procesional es encabezado por los encargados de la pólvora (ametralladoras de más de 20 metros, bombas de “dos tiempos” colocadas en morteros de metal para detonarlas...) y los músicos tradicionales. El anda transita por las principales vías de comunicación del pueblo seguida exclusivamente por personas de las aldeas ya que los mestizos solo observan desde la puerta de sus casas. Alrededor de la 13:30 la procesión de Santiaguito ingresa nuevamente al templo religioso.

Casi de inmediato se presentan en el atrio de la iglesia el grupo de danza tradicional “Los Huastecos”, quienes lamentablemente han decaído bastante por diversas razones: la pérdida de la cofradía hace más de 80 años, la muerte de los miembros más antiguos, la necesidad de migrar a otros lugares en búsqueda de trabajo... La situación es tal que los bailarores ya no recitan los diálogos, algunas máscaras se quemaron en incendios, los trajes están deteriorados y sobre todo, se ha perdido la devoción por ejecutarla (Entrevista: Reinaldo Recinos, 06 de mayo 2014).

Actualmente los promotores culturales Jorge Nufio y Reinaldo Recinos son quienes luchan por conservar la danza, el primero guarda los “originales” o diálogos de Los Huastecos y el segundo las máscaras, los trajes y la marimba. Sin embargo, reconocen que su capacidad para conservar este patrimonio cultural es limitada.

Como puede apreciarse la fiesta del Patrón Santiago es una actividad donde lo religioso y la participación indígena es lo más trascendente, en virtud de que los mestizos se muestran distantes e indiferentes, participando sobre todo en el aspecto profano de la celebración: elección de reinas, conciertos, bailes, actividades deportivas, jaripeo, desfile hípico... De hecho las ventas propias de las ferias son bastante limitadas: algunos puestos de licuados de frutas, “churrerías”, dulces tradicionales, juego de lotería, tiro al blanco y unos cuantos juegos mecánicos para los niños. El mercado también se revitaliza en estos días pues tiene una actividad fuerte como la de los domingos, excepto por las ventas de artesanías.

### *Música e instrumentos musicales*

En cuanto a la música de origen mestizo se encuentra el “Comité Cultural Santiago Apóstol”, conformado por una banda integrada principalmente con instrumentos de viento y percusión, sus presentaciones son sobre todo para festividades locales y ferias patronales de pueblos vecinos. Cuando aún existía

6 La imagen se turna con la de Santiago Gobernador ya que el año pasado salió esta última.

la “Casa de la Cultura de Jocotán”, se presentaban en eventos como la elección de Rab’in Ajaw, en Cobán, Alta Verapaz, en Mayafer y diversos lugares de Honduras y El Salvador. Otra banda musical está vinculada con la iglesia católica local pues sus miembros forman parte de dicha religión; también existe una escuela de marimbistas para formar jóvenes que tienen afinidad por aprender a ejecutar dicho instrumento musical.

Respecto a la música tradicional Ch’orti’ autores como Wisdom (1961) y Girard (1949) describen para la primera mitad del siglo XX la existencia de instrumentos musicales utilizados por los indígenas para conmemorar festividades de distinta índole, especialmente aquellas de carácter “vernáculo” o propios de la cultura local. Los instrumentos que mencionan son los siguientes: tambor, tun, teponagua y cutin; violín, guitarra y marimba; sonaja o chinchin, flauta o pito, trompeta y cuerno.

Hoy en día subsisten solo algunos de dichos instrumentos como marimba, guitarra, violín, tambor y pito de carrizo, los que muchas veces son fabricados por los propios músicos. En la década de 1980 el señor Nefthalí Recinos (Dary, 1986: 82) elaboraba violines, guitarras y marimbas en su residencia ubicada en el centro de Jocotán, ninguno de sus descendientes continuó con este oficio. Los grupos musicales tienen presencia en varias aldeas e interpretan melodías populares que se escuchan en medios

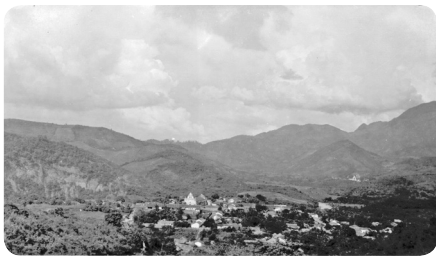
de comunicación local como Radio Ch’orti’, dentro de las composiciones regionales están “*Safa Caite*” y otra melodía cuya traducción al español “... *habla de una muchacha que tiene bonitos pechos*”, algunas canciones han sido creadas en la aldea Suchiquer donde viven “*buenos músicos*” (Entrevista: Sotero López, 24 de julio 2014).

Los conjuntos musicales amenizan actividades significativas para la vida de las personas en el contexto familiar y social, en el primer ámbito se animan cumpleaños, bodas y rezos, principalmente, el contexto social es más amplio pues corresponde a la celebración del tz’ikin, procesiones, posadas navideñas y el ritual agrario. Otra situación interesante es que durante las fiestas es frecuente observar bailar “hombre con hombre” o “mujer con mujer”, el señor Sotero López explica que esta práctica es extraña solo para los foráneos, pues en las comunidades es algo cotidiano que no genera ningún tabú, sobre el particular Margarita Ramírez Vargas (1995: 15) refiere:

*“Se interpretan piezas regionales y todos bailan, sueltos o en parejas, tomándose por los antebrazos. Las mujeres pueden bailar solo con sus esposos, hijos o hermanos. De acuerdo a un hombre ch’orti’, en esta región los hombres bailan ‘macho con macho’ para que ningún hombre que no sea familiar baile con su mujer”.*

## Bibliografía

- Asociación Folklórica Magisterial “Rafael Girard” (1992). *VIII Festival Folklórico del Área Chorti, dedicado al municipio de San Juan Ermita*. Guatemala: Autor.
- Academia de Lenguas Mayas de Guatemala (2005). *Tradición Oral Bilingüe de la cultura Ch’orti’*. Guatemala: Autor.
- Academia de Lenguas Mayas de Guatemala (s/f). *Toponimias mayas del municipio de Jocotán*. Guatemala: Autor.
- Dary, C. (1986) *Estudio antropológico de la literatura oral en prosa del oriente de Guatemala*. Guatemala: Centro de Estudios Folklóricos.
- Dary, C. (2010) *Unidos por nuestro territorio, identidad y organización social en Santa María Xalapán*. Guatemala: Editorial Universitaria.
- Gall, F. (2000) *Diccionario Geográfico de Guatemala*. Guatemala: Instituto Nacional de Estadística.
- Girard, R. (1949) *Los chortís ante el problema maya*, Tomo II. México: Editorial CVLTVRA.
- Instituto Geográfico Nacional (2009). *Mapa Timushán*, hoja 2360 II, *Mapa Jocotán*, hoja 2360 III, *Mapa La Unión*, hoja 2360 IV. Guatemala: Autor
- Instituto Nacional de Estadística (s/f) *Proyecciones de Población con base al XI Censo de Población y VI de Habitación 2002, período 2000-2020*. Guatemala: Autor.
- Instituto Nacional de Estadística (2005) *Lugares poblados con base en el XI Censo de Población y VI de Habitación 2002*. Guatemala: Autor.
- Instituto Nacional de Estadística (2013) *Compendio Estadístico Ambiental 2011*. Guatemala: Autor.
- Lara, C. (2001) *Por los viejos barrios de la ciudad de Guatemala*. Guatemala: Artemis y Edinter, décima séptima edición.
- López, J. & Metz, B. (2002) *Primero Dios. Etnografía y cambio social entre los mayas ch’orti’s del oriente de Guatemala*. Guatemala: FLACSO.
- Mancomunidad Copanch’orti’, Oficina Técnica de Cooperación Española, Municipalidad de Camotán. (s/f). *Plan de Manejo Integrado de la Microcuenta del río Suchichic, Camotán, Chiquimula*. Guatemala:(s/e).
- Mancomunidad Copanch’orti’, Oficina Técnica de Cooperación Española, Municipalidad de Jocotán. (s/f). *Plan de Manejo Integrado de la Microcuenta del río Shalagua, Jocotán, Chiquimula*. Guatemala: (s/e)
- Molina, D. (2012) *Apuntes históricos sobre los certámenes de elección y coronación de representantes indígenas en Guatemala*. Tradiciones de Guatemala (91-130 pp.) Guatemala: CEFOL - USAC.
- Ramírez, M. (10 de junio de 1995) *Ch’orti’*. Identidad – Prensa Libre. Guatemala: (14-15 pp.)
- Weber, M. (1999) *Sociología de la religión*. México: Ediciones Coyoacán.
- Wisdom, C. (1961) *Los Chortis de Guatemala*. Guatemala: Seminario de Integración Social Guatemalteca.



Vista desde un ángulo más alto y extenso, Camotán se aprecia al fondo en el extremo derecho y Jocotán en primer plano (Cortesía: Jorge Nufio)



Mestizos o ladinos un día de mercado en Jocotán (Cortesía: Jorge Nufio)



Trapiche de bueyes. En la actualidad Ocublá (Jocotán) es una de las comunidades donde se elaboran distintos productos de caña de azúcar (Cortesía: Jorge Nufio)



Vendedores de cebolla, probablemente procedentes de San Juan Ermita (Cortesía: Jorge Nufio)



Artesana elaborando cerámica de barro, posiblemente en la aldea El Matasano (Jocotán) (Cortesía: Jorge Nufio)

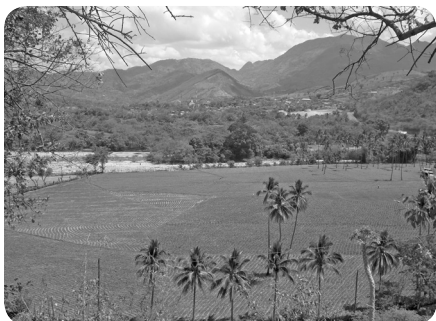




Hombres ch'ortis' en la cárcel  
(Cortesía: Jorge Nuño)



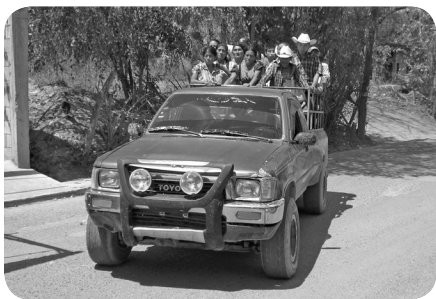
Iglesia de Santiago Jocotán y parque  
central en la actualidad



Regadíos o vegas en las cercanías  
del río Grande o Jocotán



Casa tradicional del casco urbano



Personas de las comunidades rurales  
transportándose en vehículo tipo agrícola



Mestizos o ladinos un domingo  
en el parque central



Mujer ch'orti' elaborando un petate



Hombre ch'orti' confeccionando un canasto



Venta de tules en el mercado de Jocotán  
para la confección de petates



Venta de tecomates y barcos en un  
negocio del casco urbano



Olla de barro de la aldea El Matasano



Devotos visitan a “Santiaguito a Caballo” el 25 de julio, con motivo de la fiesta patronal de Jocotán



Devotos del área rural rezan y encienden velas frente al altar principal donde se encuentra el patrón “Santiago Gobernador”



“Santiaguito a Caballo” peregrina la mayor parte del año en diversas comunidades de la región Ch’orti’ de Guatemala y Honduras



Grupo de la danza tradicional “Los Huastecos”, posan previo a la presentación del 25 de julio en honor al Patrón Santiago



La “Hor Chan”, danza de proyección folklórica del magisterio jocoteco con motivo de la celebración del Festival Folklórico